



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

“EI SEXO EN LA ADOLESCENCIA. EDUCACIÓN AFECTIVO-SOCIAL EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA OBLIGATORIA”

AUTORIA M^a ELENA JAÉN LÓPEZ
TEMÁTICA DESARROLLO PERSONAL, SEXUALIDAD, PSICOPEDAGOGÍA para ADOLESCENTES
ETAPA ESO Y BACHILLERATO

Resumen

La adolescencia es una etapa clave y determinante en el desarrollo del ser humano. Los alumnos de secundaria, en plena adolescencia, presenta actitudes y en ocasiones, problemas, derivados de la etapa físico-psíquica en la que se encuentran. Resulta obvio pensar que los docentes hemos de aprender a educar dentro de este clima en el que el alumnado está envuelto en una gran nube de interrogantes, emociones y cambios la mayor parte del tiempo.

En este artículo nos centraremos en cómo influye en el desarrollo personal de los alumnos la cuestión de su sexualidad, cualidad humana que, aunque presente en nosotros desde unos primeros momentos, alcanza su cénit y su total expresión durante la etapa de adolescencia.

Palabras clave

Adolescencia. Sexualidad. Alumnado. Educación.

1. ADOLESCENCIA: ETAPA DE TRANSICIÓN en el DESARROLLO PERSONAL

Tal y como citaba Edkind, en 1970, “Es más fácil determinar cuando empieza la adolescencia que cuando termina.” Los cambios biológicos, señalan de manera general el final de la etapa conocida como infancia con unos evidentes aumentos de talla y peso y un logro de la madurez sexual y reproductiva. Se considera que adolescencia como tal comienza cuando se dan estos cambios, conocidos como “inicio de la pubertad”.

Antes del siglo XX, los niños y niñas entraban en esta etapa adulta simplemente cuando maduraban físicamente o cuando iniciaban socialmente una etapa, como, por ejemplo, un trabajo. En la actualidad nos encontramos con que ésta, la entrada al mundo “adulto”, realmente no está muy bien definida. La mayoría de los estudios que se han realizado sobre esta cuestión apuntan a la existencia de tres razones principales para que esto ocurra.

La primera de estas razones sería la del hecho de que la pubertad física ocurre mucho antes ahora. Existe una “tendencia secular” que consiste en una disminución de la edad en la cual se alcanza la madurez sexual por parte de los chicos/as. Esta tendencia comenzó hace aproximadamente unos cien años atrás en países con un nivel de vida medio alto, como Estados Unidos, trasladándose esta



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

tendencia posteriormente a Europa y a Japón. En la actualidad este modelo parece haberse convertido en estático no disminuyendo más la edad de inicio de la pubertad (a rasgos generales)

Esta tendencia condicionada en gran parte por un nivel de vida alto puede explicarse de la siguiente manera: Una calidad de vida elevada implica que los niños en general sean más saludables, estén mejor nutridos y cuidados, de manera que son más grandes y maduran más temprano. Un claro ejemplo de ello podría tomarse del hecho de que la menstruación en las chicas aparece más tarde como dato medio en los países menos desarrollados.

La segunda razón de esta entrada anterior en la pubertad es que nuestra sociedad se estructura de un modo complejo, requiriendo cada vez más de un período de formación mayor que pospone en gran medida la entrada de lleno en una vida adulta. El propio sistema educativo obliga ahora al alumnado a permanecer de manera obligatoria en éste durante dos años más (16 años). También resulta evidente que las dificultades de acceder al mercado laboral por parte de los jóvenes hace que estos se vean casi obligados a dedicar más tiempo a su formación para prepararse para ser más competitivos. Todo esto viene a suponer que muchos de nuestros adolescentes/jóvenes, tras ver finalizados sus estudios de formación profesional o universitarios, continúen haciendo cursos, postgrados o masters para especializarse y hacer frente de manera más eficaz al momento de su inserción laboral, que es un momento bastante más tardío del cual lo hacían sus padres.

Y finalmente, la tercera de estas razones que justifican una adolescencia relativamente precoz, hace referencia a la ausencia o no existencia de señales determinantes que muestren el momento exacto para establecer que se ha entrado en la edad adulta. En ciertas culturas más tradicionales y en ocasiones, ancestrales, la llegada a la edad adulta sí que se demuestra con algún tipo de rito. Esta iniciación puede ser celebrada a una determinada edad, como las ceremonias que dan la bienvenida a la vida adulta a los niños y niñas judíos a los trece años de edad. O también, la entrada adulta, puede estar ligada a un hecho específico, como la primera menstruación en las chicas. En sociedades como la nuestra podemos encontrar ciertos indicios sobre cuando tomar a una persona como adulto: La mayoría de edad, cuando puede uno/a votar, casarse, conducir, etc. ...Pero estas señales tampoco resultan del todo definitorias, ya que pueden enmarcarse en definiciones legales o limitaciones administrativas que generalizan la edad adulta obviando la madurez individual. Existen también teorías psicológicas que consideran la madurez intelectual y adulta alcanzada cuando se adquiere el pensamiento abstracto o se ultima la formación de la identidad del "yo".

Nos encontramos pues frente a una etapa que suele iniciarse en la segunda década de nuestras vidas y en la que los chicos y chicas experimentan un conjunto de cambios físicos y psicológicos que implican la necesidad de adquirir un amplio conjunto de capacidades y formas de comportamiento que les son requeridas para alcanzar el estatus de adulto; en el sentido de persona que tiene la posibilidad de hacerse cargo de la tarea de transmitir una herencia cultural en todos los sentidos a sus descendientes y lograr una independencia emocional, social y económica respecto a sus padres.

2. CAMBIOS FÍSICOS Y BIOLÓGICOS en la PUBERTAD.

La visión de la adolescencia como una etapa de transición acompañada necesariamente de episodios dramáticos, rebeldía y otras problemáticas no es un hecho demostrado. De hecho, existen muchos estudios sociológicos y psicológicos discrepan de estas ideas y las consideran no más que un mito. Para entender todo esto de modo adecuado, hemos de saber distinguir entre los términos pubertad y adolescencia.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

El primer término designamos a los cambios físicos y fisiológicos que se producen en los jóvenes a lo largo de la segunda década de su vida y que suponen la transformación del cuerpo infantil en cuerpo adulto, con la capacidad para la reproducción. El término adolescencia se refiere, contrariamente, a un período o etapa psico-sociológico que comienza en este momento y que suele terminar bastante después de la pubertad. Como cualquier período de estas características, su explicación no puede reducirse a mecanismos biológicos y respuestas individuales. Mientras que la pubertad resulta un fenómeno universal para todos los individuos de la especie humana, la adolescencia es un hecho no necesariamente universal y que varía en función de aspectos sociales y culturales.

En la pubertad, el proceso de transformación física es puesto en marcha por una serie de mecanismos hormonales que se producen en algún momento determinado biológicamente (regulado por la interacción de genes, la salud individual y factores ambientales). Esta transformación desencadena en una serie de cambios que se presentan de diferente manera entre chicos y chicas.

Hemos de destacar que tanto en las chicas como en los chicos se producen diferentes ritmos de maduración: En los chicos la maduración precoz suele ser bien recibida, ya que éste ve en ella una manera de desatacarse frente a un grupo de iguales. Sin embargo, ésta maduración física puede no verse acompañada por una maduración intelectual del mismo nivel. Una maduración tardía puede producir sentimiento de inferioridad o desigualdad, y puede verse precedida por el propio desarrollo intelectual del adolescente.

En las chicas, la madurez física precoz puede no ser recibida con agrado. Esto encuentra su explicación en que si se produce, suele llegar mucho antes que la del sexo opuesto, haciendo a la, intelectualmente aún, niña, presentar un aspecto físico de chica mayor y haciéndola sentirse diferente en su grupo. Por el contrario, una maduración no excesivamente tardía podría resultar beneficiosa ya que se acompaña de algún modo a la maduración intelectual de los chicos y en general de su entorno.

La edad media estimada en la cuál en las chicas comienza la pubertad ronda los 10 o 12 años, mientras que la de los chicos se estipula entre los 12 y los 14 años. Los cambios físicos que se producen en esta etapa suelen tener varios aspectos:

a) *Crecimiento súbito*: Es uno de los signos más tempranos. Se da un repentino aumento de talla y peso que, por lo general, comienza antes en las niñas y dura unos dos años. El crecimiento súbito en los varones es más intenso y al aparecer más tarde, permite que se extienda algo más en el tiempo. Esto implica un “conflicto de intenciones”, ya que la etapa en la que estas desproporciones son patentes, coincide justo cuando aparece el gran interés que de repente cobra una vital importancia en los chicos: el hecho de agradar al sexo opuesto.

b) *Características sexuales primarias*: Son aquellas características que se desarrollan relacionadas con los órganos físicos encargados de la reproducción.

c) *Características sexuales secundarias*: Son los signos fisiológicos que indican la madurez sexual, pero que no han de verse necesaria o estrictamente relacionados con los órganos reproductores.

d) *Menstruación*: Es el cambio culminante en la pubertad femenina.

2. DESARROLLO DE LA IDENTIDAD SEXUAL. EVOLUCIÓN DE LOS ADOLESCENTES EN EL SEXO.

Los problemas psicológicos y de personalidad en la adolescencia están estrechamente ligados a los grandes temas vitales propios de la etapa. El comportamiento, nacimiento y descubrimiento del



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

componente sexual de nuestra persona, representa con frecuencia, un ámbito donde puede manifestarse con mayor claridad el carácter problemático, que no necesariamente conflictivo, de la adolescencia como edad transicional. Por ello, el tema de la sexualidad resulta muy importante de abordar en el contexto de la psicología de la adolescencia.

Los adolescentes de hoy en día desarrollan su sexualidad en un clima muy diferente al que se vivía en el pasado, en el que las diferencias socio-culturales entre ambos sexos eran más que latentes y estaban explícitamente impuestas.

Ahora, desde el inicio del siglo XX, comenzó un movimiento de liberación femenina que se ha extendido hasta la actualidad y que ha ido otorgando a la mujer un emergente protagonismo en todo a lo que sexualidad se refiere. Gracias a la revolución iniciada en los años sesenta (que no llegó precisamente a liberar en este sentido al colectivo femenino, pero que sí las puso en el camino), la sexualidad ha ido experimentando importantes cambios, que acaban repercutiendo en los roles sociales y sexuales que van a desarrollar los adolescentes en formación.

Evidentemente no nos podemos engañar pensando que las mujeres han cambiado por completo su actitud y manera de vivir la sexualidad, pues aún quedan grupos importantes de mujeres y hombres que no son capaces de ver a las primeras como seres sexuados con necesidades al respecto tan naturales como las masculinas. En gran medida, este es uno de los puntos en que la educación para la igualdad ha de ser completamente explícita, sobretodo en este campo de la sexualidad. Más aún, la educación y la docencia de nuestros días ha de ser parte protagonista en el impulso de una nueva mentalidad que produzca cambios tangentes en nuestra sociedad. La discriminación de sexos, la violencia de género, y la lamentable vuelta atrás en la sumisión de roles machistas por parte de las parejas de chavales muy jóvenes que se observa hoy en día, son acciones que han de ser atajadas y redirigidas en gran medida por la educación, como herramienta clave en el cambio de raíz de estos fenómenos.

Para lograr esta igualdad, una de las cosas más importantes es tener claro que tanto los derechos de los hombres como de las mujeres, con sus peculiaridades, deberían ser iguales. Esto ha de ser inculcado al alumnado en todos los sentidos. Lo cierto es que aún existen demasiados prejuicios en torno a lo que, en un aspecto sexual, debe representar la mujer y el hombre; y con estos prejuicios han de lidiar y erradicar la sociedad, empezando por la familia y por supuesto, por la escuela.

Volviendo al desarrollo sexual de los jóvenes, con la pubertad, comienza la capacidad sexual propia del organismo humano maduro. El adolescente, en términos puramente biológicos, es ya un adulto. Los cambios puberales y la manera en cómo estos se perciben socialmente inician la realización de la identidad sexual en esta etapa es, sin embargo, largo y complejo.

En la realidad de la adolescencia, las primeras manifestaciones de la sexualidad no son las relaciones sexuales con una pareja sino las propias representaciones simbólicas de ésta, sea en sueños, sea en actividad sexual solitaria (la masturbación entendida no sólo como acción material sino como placer y conocimiento de sí mismo) o en fantasías encaminadas a descubrir cómo sería esa supuesta relación.

3.1 Relacionarse en la adolescencia.

Tanto para un sexo como para el otro, las relaciones amistosas son la antesala de las relaciones amorosas y/o sexuales, ya sea porque constituyen la primera experiencia de compartir intimidad y también porque una parte de esta intimidad se refiere justa y explícitamente a estas relaciones



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

amorosas y sexuales. Generalmente, el amor significa para el adolescente unir sus sentimientos de necesidad, intimidad y ternura con los de sexualidad; aunque ello no signifique expresamente que el adolescente deba aunar el amor al sexo o viceversa. Es en la etapa adolescente donde el amor en su manifestación más platónica se siente con más intensidad.

El sentimiento amoroso ayuda al adolescente a crecer psicológicamente o como persona por tres razones principales:

- 1.- Contribuye a la constitución de su “yo” autónomo haciendo pasar sus problemas a un segundo plano
- 2.- Ayuda al perfeccionamiento de su identidad sexual porque se siente amado en razón de ser hombre o mujer, por otro ser hombre o mujer, dependiendo de la opción sexual de cada individuo.
- 3.- Potencia, globalmente, el desarrollo de su personalidad en conjunto, ya que el amor dinamiza su vida e impulsa sus expectativas, así como influye directamente sobre su autoestima o autoconcepto.

Pasar de una relación estrecha sólo con personas del mismo sexo a una relación amorosa y/o sexual con personas del sexo contrario constituye uno de los más profundos cambios en la identidad de un adolescente. El hecho de verse a sí mismo como un ser sexual, entrar en acuerdo consigo mismo acerca de sus sentimientos sexuales y poder llevar a cabo una relación íntima, en menor o mayor grado, son aspectos claves para alcanzar y conformar una identidad sexual propia.

La actividad sexual, los besos, las caricias, los manoseos, el contacto genital, etc. llenan un número de necesidades importantes de los adolescentes, enfocadas muchas veces en el cubrimiento de una sola de estas necesidades, muy importante en esta etapa de transformación: El placer. Los adolescentes llegan a ser sexualmente activos y activas para entrar en la intimidad, buscar nuevas experiencias, probar su madurez y estar en armonía con el resto de componentes de su grupo social: sus amigos y compañeros.

Por lo general, los comportamientos de transición a la vida adulta, y no sólo los relacionados con el sexo, representan situaciones que pueden ser problemáticas para la propia identidad del adolescente, pero quizá aún más para sus relaciones con los otros, en particular con los adultos. Es por esto que, en la relación familiar y escolar, los padres y los docentes hemos de cultivar una naturalidad y una comprensión que faciliten la comunicación en este y en otros temas que preocupan a la adolescencia, puesto que, es esta la verdadera forma de comenzar a solucionar problemas muy graves derivados de la falta de información y educación, por ejemplo, en el campo sexual: uso adecuado de anticonceptivos, embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, etc...

El desarrollo de las relaciones sociales se vincula de manera integrada con el desarrollo de otros procesos evolutivos, especialmente con el desarrollo de la personalidad en general y con la evolución de la propia identidad, de manera más concreta.

La entrada del adolescente en el mundo social adulto, como miembro en derecho, cursa como un proceso de emancipación familiar con las dificultades que esto acarrea por un lado; y, por el otro, es un proceso que está en función además de cómo los adolescentes representan a la sociedad en la que viven, también de la imagen que tanto ellos como el resto reciben por reflejo de lo que se supone que es este colectivo, los adolescentes o “recién adultos”. En este último punto resulta realmente crucial e importante las posibilidades reales de aceptación que les ofrece la sociedad para que estos se integren en ella.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

4. EDUCACIÓN AFECTIVA Y SEXUAL PARA ADOLESCENTES (ALUMNOS/AS DE SECUNDARIA)

La pertenencia de la sexualidad al ámbito de lo íntimo, unido a su confinamiento durante años en la esfera de lo secreto, la ha mantenido al margen de las instituciones educativas, quizá durante demasiado tiempo. Aunque, de hecho, al menos en los aspectos del comportamiento, de la disciplina, de los modales y de la formación moral, la sexualidad nunca ha dejado de estar presente en las escuelas, pero quizá alimentando su consideración como algo negativo o a ocultar.

De manera progresiva, los cambios que se han producido a nivel familiar, los cambios culturales y sociales, el aumento de la presencia de la sexualidad en los medios de comunicación, el aumento de la escolarización hasta edades más avanzadas, el aumento del conocimiento científico y de los movimientos sociales a favor de la liberalización de la mujer y de la igualdad de sexos, además de la inclusión de la Educación Sexual como objetivo y contenido en el curriculum del nuevo sistema educativo han hecho que, la escuela, como institución, incluya y adopte esta Educación Sexual como una necesidad social real.

4.1 La sexualidad adolescente

Como ya hemos visto, la etapa de la adolescencia comienza con los cambios físicos de la pubertad. En este período los alumnos y alumnas presentan unas características que podrían resumirse en los siguientes puntos:

- Es notorio el desarrollo diferente y a distinto nivel en niños y niñas. No todos comienzan el desarrollo al mismo tiempo, lo que puede generarles preocupación, e incluso vergüenza.
- A esta edad se reducen, generalmente las vivencias psicoafectivas en la familia (edípicas, de identidad, de autoafirmación...) , provocándose una cierta inestabilidad y disminución del rendimiento escolar/intelectual en algunos casos.
- Los adolescentes sienten una gran preocupación por su cuerpo y su aspecto físico, porque es lo que muestran de sí mismos a los demás; esto puede derivar en actitudes tanto excesivamente pudorosas, como exhibicionistas o provocadoras en el otro extremo.
- Los chicos/as suelen estar preocupados con la aparición o no aparición de los caracteres sexuales secundarios en su imagen; pueden establecer dudosas comparaciones que les afecten negativamente con supuestos tópicos de normalidad.
- Las chicas, en su mayoría, conocen el qué y por qué de la menstruación, sino como experiencia personal, si como la de una amiga.
- Las relaciones de ambos sexos en clase y en el contexto del centro de educación se observan mucho más sexualizadas que de costumbre, como las completamente desexualizadas que vivían de niños o las situaciones no necesariamente sexuales que vivirán de adultos.

4.2 Cambios y conductas sexuales

Es en este momento en el que la sexualidad se manifiesta con fuerza en el que se aprecia la necesidad de una Educación sexual. Sin embargo, este planteamiento se basa en una gran preocupación de los adultos por la mera aparición de la sexualidad en los jóvenes (a veces no admitiendo la perfecta naturalidad de este fenómeno) y por los problemas que suscitan los aspectos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

reproductivos; lo que entra en contradicción con las teorías psicogenéticas al no tener en cuenta la estructuración y desarrollo de la sexualidad desde la infancia.

En realidad, el adolescente es una persona que desarrolla cualidades biológicas, mentales, culturales y sociales adultas, a la cual le falta experiencia en el manejo de todas ellas. Entran en un momento de crisis surgida por la negación social hacia sus necesidades sexuales, que se ven especialmente manipuladas, limitadas y desatendidas:

- Es evidente la permisividad social para con todas las formas de comercialización de la sexualidad y la incitación al consumo de la misma.
- No existe una plena educación sexual que ayude al adolescente a usar responsablemente su libertad de consumo social.
- Tampoco se ofrece una asistencia sanitaria, real y cercana, para tener acceso sin riesgos a conductas sociales que de forma directa o indirecta se permiten y fomentan
- La sexualidad se emplea como gancho explícito para influir en el consumismo general de los jóvenes
- Mientras, casi un tercio de las chicas, y un número algo menor de chicos, son víctimas de abusos sexuales.

En definitiva: Contamos con una sociedad cargada de estímulos sexuales que, a la vez, les niega el acceso libre y responsable a la satisfacción de las necesidades sexuales. Esta es la gran contradicción en este tema de sexualidad adolescente de nuestro tiempo.

El resultado de esta contradicción es dramático, ya que, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la población adolescente se ha convertido en un grupo de alto riesgo, en materia sexual. De hecho, en la última década, el comportamiento sexual de los adolescentes ha experimentado cambios importantes; sobre todo en las chicas, que se inician con anterioridad en las relaciones coitales, equiparándose a los chicos. Sin embargo, estos últimos afirman haber tenido más parejas diferentes en sus relaciones que las chicas. Aumenta el número de embarazos en adolescentes, el 4% de las chicas ha sufrido este problema alguna vez y el uso de la píldora “del día después” es cada vez más frecuente.

El problema de todo esto reside en que, la sociedad, no sólo no puede evitar que los adolescentes se inicien en el sexo, sino que, además, puede decirse que incluso los estimulan en cierto modo sólo por razones económicas o consumistas. A la vez, se da la espalda al problema de una mala educación sexual, en algunos casos incluso en una nula. De este modo, les damos a los adolescentes una herramienta para que la usen sin que estos sepan apenas nada de su funcionamiento. Los accidentes son más que probables. Debemos de dejar de echar “balones fuera” y culparnos a los adultos de la irresponsabilidad de los actos de los adolescentes, pues reside en nosotros el deber y el poder de que la educación que reciban estos, sea la apropiada, tanto a nivel familiar como a nivel escolar.

4.3 Objetivos y contenidos de la Educación Sexual

En este y en cualquier campo, los objetivos no han de considerarse como un listado de metas o conductas a alcanzar de forma impositiva, sino que han de considerarse como una guía de los principales aspectos y capacidades a desarrollar en un programa o proceso de educación; en este caso, de Educación Sexual. Tomándolos como esto, como una guía, hemos de comprender que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

estos son susceptibles a cambios, en mayor o menor medida, encaminados a su adecuación, adaptación e incluso ampliación dependiendo del grupo, colectivo o contexto donde vayan a ser desarrollados. Los diseños curriculares actuales, ya incorporan una serie de *objetivos* referentes a esta temática. A modo de síntesis, exponemos los siguientes:

- Utilizar críticamente los conocimientos en torno al hecho sexual humano con el fin de sustituir las concepciones basadas en prejuicios y creencias infundadas.
- Asumir actitudes de naturalidad ante la sexualidad entendiéndola como forma de comunicación, fuente de placer, afectividad y cuando se desea, de reproducción.
- Desarrollar la autoestima asumiendo una identidad sexual libre vivida de forma sana, a la vez que desarrollemos el respeto por las identidades y opciones sexuales de los demás
- Asumir una ética social con actitudes de igualdad, respeto y responsabilidad en sus relaciones interpersonales.

Como *contenidos* más relevantes de la Educación Sexual, y afectiva, caben destacar:

- El concepto de la sexualidad y de las relaciones sexuales
- La sexualidad y el género
- Actitudes en la sexualidad
- Sexualidad en relación a la comunicación y a los sentimientos
- Fisiología de la sexualidad
- Sexualidad: placer y prevención

5. CONCLUSIÓN

Los docentes tenemos en nuestras manos el uso o empleo de la herramienta más poderosa de la cual pueden disponer nuestros niños/as y jóvenes hoy en día: la información. A través de la transmisión de conocimientos y enseñando qué se debe hacer con ellos y como aplicarlos, nuestros alumnos/as adquieren una cultura que les ayuda a enfrentarse a la vida. Creámonoslo. Seamos conscientes y tengamos fe en el verdadero poder del que disponemos. En el tema de la sexualidad, me remito a uno de sus contenidos: Placer y prevención. La sexualidad es un tema que hay que mostrar a los adolescentes de una manera abierta, sin cuestionamientos ni interrogantes. Es esta la única y eficaz manera de hacer frente a problemáticas sexuales de carácter social y cultural de las que, tradicionalmente, creencias, culturas cerradas arraigadas y miedos parentales, ha sido responsabilizada la sexualidad.

En este aspecto, ésta, que no es sino una más de las capacidades naturales de la mente humana, ha de dejar urgentemente de ser un tabú. Los chicos han de aprender en este momento de despertar sexual cómo hacerse cargo de estas nuevas emociones y sentimientos que les abordan, así como entender que estas necesidades sexuales que aparecen por primera vez en su persona son perfectamente naturales y sanas.

La Educación Sexual es algo muy serio y necesario en la sociedad en la que vivimos, y la sociedad entera, no sólo los cuerpos educativos, deberían tomar conciencia de ello. Mientras tanto, apostemos por una Enseñanza Sexual de calidad, real y veraz, porque sólo así conseguiremos que los adolescentes sean responsables frente al sexo, lo cual significa que, a largo plazo, obtendremos una sociedad comprometida, responsable y tolerante en este aspecto.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009
BIBLIOGRAFÍA

- ELKIND, D. (1970). *Children and adolescents*. Nueva York: Oxford University Press.
- PALACIOS, J., MARCHESI, A. y COLL, C. (1998) *Desarrollo psicológico y Educación*. Madrid: Alianza.
- BERDÚN, L. (2004) *Nuestro sexo*. Barcelona: Grijalbo

Autoría

- M^a Elena Jaén López
- (Ningún centro), Córdoba, CÓRDOBA
- E-MAIL: SuperLna22@hotmail.com